ESPECIALIDADES DE ASTROLOGÍA

La Astrología es todo un mundo global que abarca y recorre todos los aspectos del ser humano, pero, abordada como disciplina de estudio tiene varias ramas o especialidades. Todas y cada una de ellas exige la combinación del saber astrológico con otra especialidad, de ahí que cualquiera de ellas sea especialmente compleja.

Así pues, una cosa es la Astrología Judiciaria, como tradicionalmente se conoce a la interpretación de cartas astrales, y otra, que representa otro nivel, aplicar esos conocimientos a un terreno concreto, como puede ser la psicología, la medicina, etc.

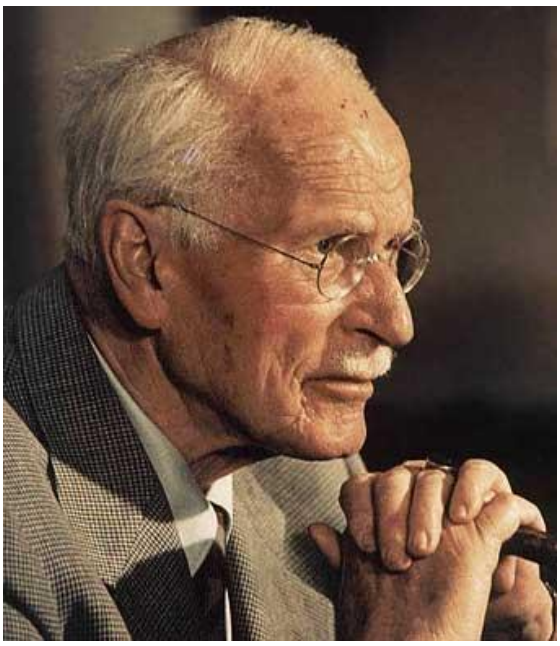
Vamos a ver, en síntesis, las principales ramas de la Astrología.



ASTROPSICOLOGÍA

La Astropsicología, o Astrología Humanística, es una de las corrientes más modernas dentro de la Astrología. Arranca del decisivo impulso dado por la psicología y, muy concretamente, de la figura de Carl Gustav Jung y, después, del astrólogo Dane Rudhyar.

En realidad, la Astrología psicológica no es nada nuevo, ya que, desde siempre, el astrólogo ha tratado de entender de qué modo inciden los astros en nuestra vida, comportamiento, etc. Sin embargo, lo novedoso, a partir de cierto momento de la historia, sería el enfoque o el tratamiento, así como su interconexión con otras disciplinas.



Carl Gustav Jung

Los inicios del siglo XX serían cruciales, al surgir el psicoanálisis, merced a la figura del pionero **Sigmund Freud** y destacados colaboradores suyos, como **Carl G. Jung y Alfred Adler**, aunque luego tomara cada uno su propia dirección. En 1912 sería publicada *La psicología del inconsciente*, una obra de Jung que señaló las mayores diferencias respecto a Freud. Se trataba de un libro en el que su autor interpretaba temas básicos de algunas mitologías y donde empezó a hablar de "imágenes primordiales", "arquetipos" y, sobre todo, del "inconsciente colectivo". Quizá sea más fácil entender su trayectoria si tenemos en cuenta que su padre fue un clérigo liberal que dedicó mucho tiempo al estudio del pensamiento oriental.

Sabedor de la trascendencia que lo arcaico, las tradiciones, las religiones y los mitos tienen para el inconsciente, Jung les concedería una gran importancia, así como a los sueños. Y preconizaba un equilibrio entre los dos polos esenciales: lo colectivo y lo individual. Conseguirlo significaría "la integración de la personalidad". Evidentemente, tuvo en alta estima disciplinas como el I Ching o la Astrología, a la cual siempre mostró su reconocimiento. En cierta ocasión, llego a decir: "Dentro de poco la Astrología volverá a llamar a las puertas de la universidad".



Dane Rudhyar

A principios de los años 30 un ejemplar del libro *El secreto de la flor de oro*, que versaba sobre psicología y tenía una introducción de **Richard Wilheim** y **Carl Jung**, llegó a manos del astrólogo norteamericano **Dane Rudhyar** (1895-1985), que andaba inmerso en una línea filosófica de la Astrología. Ésta sería la mecha que acabaría de dar la orientación definitiva a una astrología psicológica que más tarde el mismo Rudhyar llamaría Astrología Humanística. Precisamente en un comentario sobre la citada obra, Jung escribió: "La astrología tiene asegurado el reconocimiento de la psicología, sin ulteriores restricciones, porque la astrología representa la suma de todo conocimiento psicológico de la antigüedad."
Hacia mitad de los años 30 empezó a publicar sus artículos sobre esta astrología –que en un primer momento denominó "armónica"- en revistas astrológicas populares como American Astrology y Horoscope. En un principio no se le prestó la debida atención, pero tres décadas después, en los años 60 sus libros empezaron a ser muy leídos. Entre los astrólogos que han seguido su línea cabe destacar a **Stephen Arroyo**, **Alexander Ruperti**, **Liz Greene** y **Howard Sasportas**. Aunque algunos de ellos, especialmente estos dos últimos, han seguido una trayectoria un tanto diferente.

Lo cierto es que en estas últimas décadas la astrología psicológica tiene una fuerte pegada y ha calado hondamente entre los estudiantes, aficionados y profesionales del mundo astrológico. Hasta tal punto es así que, en la actualidad, la mayoría de estudiantes de la Astrología no conocen prácticamente otros libros que no sean los de esta corriente. Algo que, sin duda, también está favorecido por la introducción del ordenador en el estudio y desarrollo de la Astrología, que facilita enormemente los cálculos y permite el acceso a esta disciplina a cualquier persona sin necesidad de entender los principios matemáticos y astronómicos básicos. Antes no era así, puesto que tenías que aprender ciertas bases matemáticas y astronómicas para poder confeccionar no solo las cartas astrales, sino las técnicas de predicción.

Pero, ¿en qué se basa la Astropsicología? Uno de los aspectos más destacados de este tipo de Astrología lo constituye el mito, su vigencia y el interés de su mensaje para nuestra psique. En general, todos los mensajes del inconsciente, personal o colectivo, deben aflorar a la luz para que sus sombras no estén al acecho. De algún modo, esta corriente astrológica pretende hacernos más conscientes de quienes somos, qué carencias o necesidades tenemos y dónde reside nuestro potencial. Si sabemos interpretarnos a nosotros mismos y las señales que nos envía el cosmos, tendremos muchas más posibilidades de eliminar el sufrimiento y alcanzar cierto grado de realización personal.

La Astropsicología no presta prácticamente ningún interés al pronóstico, más aún, la mayoría de sus practicantes puros lo menosprecian, al menos en teoría.

De modo que, cuando el consultante recurre al astrólogo, en lugar de preocuparse fundamentalmente por qué le pasará debería ocuparse en cómo usar esta herramienta de conocimiento que es la carta astral para convertirnos en seres más completos y conscientes de quienes somos. Esta rama de la Astrología trata al hombre como un todo, en el que deben estar igualmente integrados el consciente y el inconsciente. Se trata de un tipo de astrología que se centra más en la persona que en los acontecimientos. Sin embargo, sí que utilizan los ciclos planetarios para conocer la evolución del individuo. Al fin y al cabo, el propio Jung dijo: “Lo que a una persona le ocurre es característico de ella. Ella representa un molde y todas las piezas encajan. A medida que la vida avanza, una tras otra caen en su sitio según algún designio predestinado.”

No sería justo pensar que los astrólogos que practican esta corriente son los únicos que tratan la astrología psicológica. Por ejemplo, los astrólogos franceses **André Barbault** y **Michel Gauquelin** han realizado, en distinta medida, trabajos de enorme interés, especialmente este último, cuyas amplias y exhaustivas estadísticas han demostrado aspectos tan relevantes como la herencia astral, y la importancia que tienen las posiciones planetarias de nacimiento para triunfar en una profesión u otra o para tener un determinado temperamento. Todos sus libros son un claro exponente de las laboriosas e interesantes investigaciones llevadas a cabo por este psicólogo que se introdujo en el ámbito astrológico precisamente para demostrar todo lo contrario, puesto que creía que la Astrología era una falacia. *Cosmopsicología* o *Escrito en las estrellas* son algunos de sus más destacados títulos. En cuanto a Barbault, al margen de destacar en Astromundial, ha sido uno de los pocos astrólogos modernos que ha intentado establecer unas tipologías psicológicas en base a rasgos físicos relacionados con los planetas.

Además, cada día hay más psicólogos, psiquiatras y terapeutas de todo tipo y lugar que utilizan la Astrología como una herramienta de apoyo para el desarrollo de su profesión.

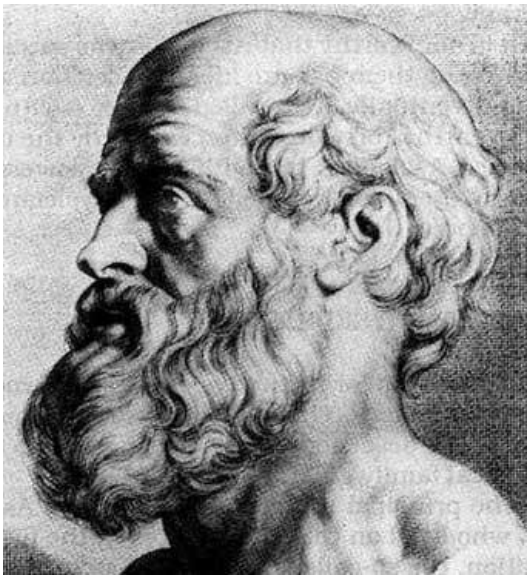


Michel y Françoise Gauquelin

ASTROLOGÍA MÉDICA

Una de las disciplinas que se enseñaban en las primeras escuelas de Astrología era la Iatromatemática, nombre con el que se conocía la relación de las diferentes partes del cuerpo humano con las constelaciones y planetas.

Hasta que se produjo el divorcio entre la Astrología y la Astronomía –algo que nunca debió producirse- en el siglo XVII, la medicina y la astrología iban estrechamente relacionadas, hasta tal punto que el célebre **Hipócrates** (siglo V a.C.) llegó a decir: "Un médico sin conocimientos de astrología no puede considerarse a sí mismo un médico." Este mismo médico decía que el carácter de una persona era el resultado del equilibrio de los cuatro humores: bilis amarilla, bilis negra, sangre y flema (relacionados con los cuatro Elementos: Fuego, Tierra, Aire y Agua, respectivamente).



Hipócrates

En la edad media, la Astrología se mezclaría con muchas otras ramas, como la Alquimia y otros conocimientos que, exagerados, no eran más que un montón de quimeras y que acabaron introduciendo el descrédito. Numerosos sabios y poderosos trataron de utilizar este *poupurri* de conocimientos para hallar incluso el elixir de la vida eterna o transmutar el plomo en oro de forma material.

Con frecuencia, la Astrología rozaba el morbo. Y esto quizá haya sido más habitual en la astrología médica. Por ejemplo, mucha gente se obsesionó tratando de averiguar el momento de muerte. Así, en la antigüedad eran de obligatorio estudio el hileg o el afeta y el anareta. El hileg o el afeta es el principal significador de la vida, mientras que el anareta es el punto que mayor amenaza supone para la vida de un individuo. Sin embargo, estos tópicos acabarían cayendo en desuso, tanto por su inutilidad o extremada dificultad de hallar estos puntos correctamente como por la ética que debe enmarcar a la Astrología.

Iatromatemática

El hermetismo afirmaba que el hombre es un microcosmos, es decir un cosmos a pequeña escala. Y, lo que es arriba es como lo que es abajo. Esta relación macrocosmos-microcosmos queda reflejada en las diferentes partes del cuerpo y funciones que rige cada signo del Zodíaco y cada planeta. A groso modo, las correspondencias o analogías son las siguientes:

Signos del Zodíaco

Aries	Cabeza
Tauro	Cuello
Géminis	Brazos y pulmones
Cáncer	Pecho
Leo	Espalda
Virgo	Intestinos
Libra	Riñones
Escorpio	Genitales
Sagitario	Muslos e hígado
Capricornio	Rodillas
Acuario	Tobillos
Piscis	Pies

Planetas

Sol	Corazón, espalda y columna vertebral
Luna	Senos, estómago y aparato digestivo en general
Mercurio	Sistema nervioso
Venus	Garganta y riñones
Marte	Sistema muscular
Júpiter	Hígado
Saturno	Huesos, dientes y vesícula biliar
Urano	Sistema nervioso central y sistema circulatorio
Neptuno	Glándulas y sistema linfático
Plutón	Nivel celular del organismo y órganos reproductores

La morfología de una persona también está relacionada con su carta astral. Así, cada signo del Zodíaco y cada planeta determina unos rasgos físicos. De hecho, la Astrología tiene mucho que aportar a la morfopsicología. Sin embargo, los rasgos de un individuo suelen estar marcados principalmente por el Ascendente y los planetas que haya en conjunción o aspecto al mismo. Pero también es determinante cualquier planeta junto al Sol y la Luna, o formando otro aspecto con las luminarias.

En una carta astral las casas más directamente relacionadas con la salud son la I, VI, VIII y XII. La casa uno, que empieza en el Ascendente, habla de la constitución del individuo; la seis se refiere a las enfermedades leves y los hábitos que tienen que ver con la salud; la casa VIII es la que habla de las enfermedades graves e incluso de la muerte y la casa XII se refiere a las enfermedades de tipo crónico y hospitalizaciones. Por supuesto, el signo solar y el lunar son fundamentales para la salud de la persona, señalando características básicas y predisposiciones.

Evidentemente, la Astrología médica es mucho más compleja de lo que podemos insinuar en esta introducción a la materia. En realidad, para manejarla bien se necesita tener grandes conocimientos de astrología y de medicina al mismo tiempo.

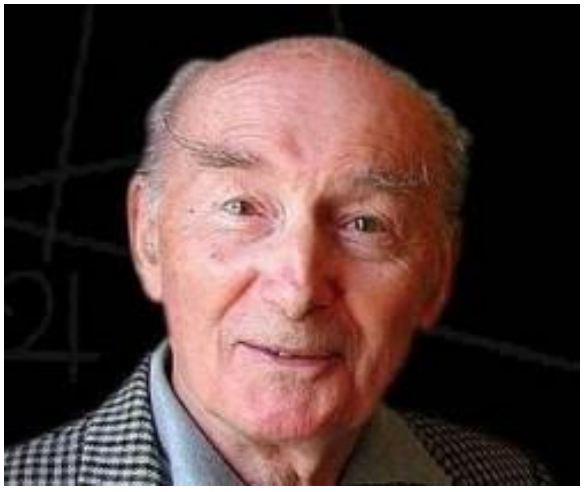
ASTROLOGÍA MUNDIAL

Hay una clase de Astrología que, en lugar de ocuparse del individuo en sí, se ocupa de estudiar las sociedades y el desarrollo histórico. Cambios de civilizaciones, cultura, religión, economía, política, diferencias generacionales, etc. son objetos de su estudio. Se la conoce como Astromundial o Astrología Mundial y estudia el paralelismo entre los ciclos del cosmos y las claves de la historia. A la luz de esta rama de la Astrología, la historia no sólo se repite, sino que está sometida a los ciclos planetarios.

La Astromundial es la especialidad de la Astrología que estudia el paralelismo existente entre los ciclos planetarios y las claves históricas. Esta rama de la Astrología estudia, pues, el contexto del ser humano y el desarrollo histórico-social en el que éste se halla inmerso.

Es una especialidad realmente compleja, en la que intervienen infinitos factores, pero que fundamentalmente trabaja en base a los grandes ciclos astrales o movimientos de los planetas lentos o generacionales (Urano, Neptuno y Plutón) y también de los planetas intermedios o sociales (Júpiter y Saturno).

También incumbe a la Astromundial predecir el futuro, señalando hacia dónde apuntan los ciclos astrales, tomando como referencia lo que pasó en anteriores ocasiones bajo esos mismos ciclos. Es en base a esos estudios como establecemos las correlaciones los astrólogos mundialistas. Es decir, para predecir el futuro, hay que conocer el pasado. No obstante, como todo saber, está lejos de alcanzar la perfección. En consecuencia, la filosofía que subyace a esta obra podemos expresarla en forma interrogativa: ¿Tenemos un destino escrito? y, si así fuera, ¿podemos preverlo y mejorarlo?



André Barbault

Los amantes de la Astromundial tenemos una deuda de gratitud hacia **André Barbault** y su hermano **Armand**, ya que con ellos comienza prácticamente una nueva etapa de esta disciplina en el siglo XX, que tiene el valor fundamental del empirismo, y el detallado estudio comparativo de las bases astrológicas con el devenir histórico.

La Segunda Guerra Mundial actuó como catalizador para los estudios de los astrólogos mundialistas, que sintieron el fracaso de no haber previsto tan magno acontecimiento. Este fue el motivo que espoleó al francés **Gouchon** a confeccionar una gráfica que Barbault trabajaría en los años ‘60 y le pondría el nombre de *Indice Cíclico*. Más tarde, **Ganeau** desarrolló alguna variante. Esta innovación técnica ha sido

la más significativa del pasado siglo en la Astromundial, junto a lo que se llama *Astrocartografía*, desarrollada en 1960 por **Brigadier Firebrace** y más explotada, gracias al ordenador, por **Jim Lewis** en las postrimerías del siglo XX.

Sin embargo, la Astromundial, como todo tipo de Astrología, arrastra defectos y creencias extrañas o erróneas, practicadas normalmente por no especialistas. Por ejemplo, se suele levantar la carta astral del año para ver cómo le irá a un país determinado ese año. Entre otras limitaciones que ha tenido hasta ahora la Astromundial es haber tratado, casi exclusivamente, sobre política, pareciendo terreno acotado y extraño a su estudio todo cuanto salga de ese contenido. Tanto es así, que uno de los libros que más trascendencia tuvo -el de **Charles Carter**- se titulaba *An Introduction to political Astrology*. Y, como para que la gente entendiese, el subtítulo: *"(Mundane Astrology)*".

Actualmente la Astromundial se está haciendo mayor de edad, y se atreve a estudiar corrientes culturales, modas, música, economía y un largo etc. En este sentido, fue una sorpresa el libro que escribí a mitad de los años 80 del pasado siglo, publicado en 1989, *Crónica Astrológica del Siglo XX*, donde, entre otros temas, di a conocer mi descubrimiento de unos ciclos astrales que rigen la macroeconomía de Occidente, los formados por Saturno-Plutón y Urano-Plutón. Es uno de los escasos libros de Astromundial modernos, es decir, desde el descubrimiento de los planetas lentos, Urano, Neptuno y Plutón. De algún modo, haber conocido a Barbault personalmente -.como a la mayoría de autores que cito en esta lección- en un congreso en el que ambos éramos conferenciantes en 1984, y tras mantener un interesante debate con él, me motivo a dar forma a mis apuntes en forma del citado libro.

Si en el plano individual nuestra carta astral es la base para la interpretación, por pertenecer a una nación o Estado determinado, estamos sujetos a otros mapas. La Astromundial no tiene como objeto de estudio el tema individual, a no ser el de personajes altamente representativos o destacados en el colectivo (presidentes de Gobierno, ideólogos, ídolos, líderes, exponentes de la cultura...). Antiguamente se establecían asociaciones de países con diferentes signos del Zodíaco, muchas de las cuales las dejó establecidas el gran **Ptolomeo**. Por ejemplo, todo el mundo sabe que España es un país Sagitario. Eso se hacía en base a la idiosincrasia de un pueblo, a los animales, productos, etc. que allí predominaban. Actualmente dichas atribuciones ya no tienen tanto sentido. En cambio, son importantes los mapas de constitución de un país o de la toma de poder de un nuevo Gobierno y demás cartas representativas para el colectivo en cuestión.

Veamos un ejemplo de estas correlaciones entre la historia y los ciclos planetarios:

El ciclo que puso punto final a la U.R.S.S.

Para el mismísimo **Carl Marx**, que creía en otro tipo de destino, el que forjan los hombres, esta teoría que vamos a exponer hubiera supuesto un duro golpe.
Sin embargo, en todas las conjunciones Saturno-Neptuno que se han producido desde que, a mitad del siglo XIX, **Marx** y **Engels** redactaran el *Manifiesto*

Comunista hasta la fecha, existe un paralelismo increíble con los hitos del comunismo y especialmente de Rusia.

Saturno y Neptuno se encuentran en el cielo, para un observador desde la Tierra, cada 35 años aproximadamente. Por supuesto, estos ciclos no son subjetivos o arbitrarios, sino que vienen dados por cálculos matemáticos y confirmados por la observación; cualquiera los puede ver consultando las **Efemérides planetarias** de la N.A.S.A. u otras.

Echemos una ojeada rápida a las fechas de las conjunciones y veamos qué pasó con ellas:

Conjunción en 1847.- Una fiebre revolucionaria recorrió Europa, hasta tal punto que aquel momento histórico se conoce como el de la Europa de las barricadas. Entretanto, **Marx** y **Engels** redactaron el *Manifiesto Comunista*, destinado a convertirse en la biblia de este movimiento político.

Conjunción en 1882.- El zar **Alejandro II** de Rusia es asesinado.

Conjunción en 1917.- En plena I Guerra Mundial, y cuando Rusia todavía no había alcanzado las etapas previas postuladas por el socialismo científico, surge y triunfa la Revolución Rusa; los bolcheviques tomaron el poder situándose bajo el mando de **Lenin** y asesinando al último zar ruso, **Nicolás II**.

Conjunción en 1953.- **Stalin**, que había establecido una fuerte dictadura del proletariado, no sólo en su país, sino en los países satélite, muere el 5 de marzo. Ello supuso un giro radical en la política de la U.R.S.S. Esto también sirvió de aliciente para grandes cantidades de gente, que quisieron atravesar la puerta de Brandenburgo, para pasar de Alemania del Este a Alemania del Oeste. En esta ocasión, no lo consiguieron. La historia acabó en masacre. La Guerra Fría se instala con fuerza entre las dos superpotencias, EE.UU. y U.R.S.S.

Conjunción en 1989.- El 9 de noviembre cae el vergonzante Muro de Berlín. Todos pudimos ser testigos de la historia y ver cómo, en esta ocasión, los alemanes si que pudieron atravesar aquella puerta de Brandenburgo libremente. El Comunismo cae y una especie de efecto dominó recorre Europa del Este en una serie de acontecimientos vertiginosos. Es el fin de la Guerra Fría.

A los ojos de un observador imparcial, es imposible pensar que lo que acabamos de exponer sea producto de la casualidad. Las relaciones entre los seres vivos y el Cosmos son mucho más intensas y mágicas de lo que podamos imaginar. Al fin y al cabo, somos hermanos de las estrellas, como demuestra la comparación entre nuestros componentes químicos y los de esas lejanas y atractivas luces que pueblan el Universo.

ASTROLOGÍA HORARIA

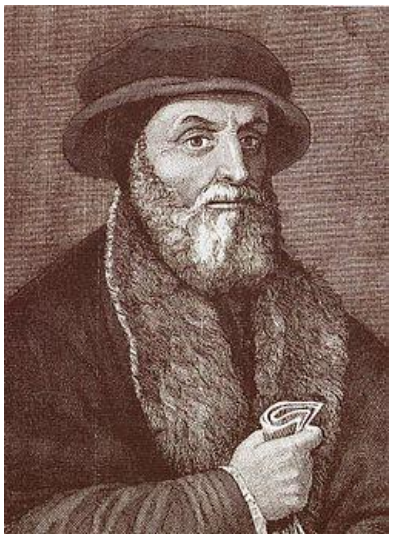
Con la Astrología Horaria se pretende alcanzar la respuesta a preguntas concretas. Se aspira a conseguir un grado de definición o detalle verdaderamente elevado del arte de la interpretación astrológica.

La Astrología Horaria trata de dar respuestas a preguntas concretas. Por ejemplo: ¿Me darán ese trabajo que estoy esperando? ¿Dónde encontraré la casa que busco? o He perdido mi reloj, ¿dónde puedo encontrarlo? En el momento que el cliente se formula la pregunta debe anotar la hora y el lugar, datos a partir de los cuales el astrólogo levanta la carta astral y emitirá un juicio. Aunque algunos astrólogos, practicantes de esta especialidad, prefieren levantar la carta astral para el momento que el cliente formula la pregunta.

Pero la Astrología Horaria tiene sus propias reglas para interpretar. Cada casa, cada planeta y cada hora tienen una serie de significados adicionales a los que habitualmente maneja la astrología y que, por supuesto, es necesario conocer. Además, está marcada por una serie "leyes", conocidas como "consideraciones". Se trata de normas que establecieron **Guido Bonatti** y **William Lilly**, los dos precursores por excelencia de esta especialidad astrológica. No obstante, como casi todas las técnicas astrológicas, ésta ya era practicada, a su manera, por los primeros astrólogos, como los caldeos. Así pues, existen ciertas condiciones que hacen posible dar la respuesta o, por el contrario, lo impiden. Sin embargo, ni el propio Lilly siguió estas reglas a rajatabla.

El propio Lilly acabó estableciendo una lista de doce Consideraciones, pero citaremos aquí algunas de las más interesantes:
1.- No se debe emitir juicio cuando el Ascendente se sitúe en los últimos grados de un signo o en los primeros, sobre todo si se trata de signos de Ascensión Corta (Capricornio, Acuario, Piscis, Aries, Tauro o Géminis).
2.- No se debe emitir juicio cuando la Luna esté en los últimos grados de un signo, especialmente en Géminis, Escorpio o Capricornio.
3.- No se debe emitir juicio cuando la Luna se halle en Vía Combusta, es decir entre los últimos 15 grados de Libra y los 15 primeros de Escorpio.
4.- Todo tipo de asuntos serán complicados si la Luna se halla vacía de curso [cuando la Luna, por su movimiento natural, sale del signo en el que se halla sin antes formar ningún aspecto exacto con otro planeta].

Muchas de las reglas o aforismos que abundan en la Astrología Horaria tienen fundamento, pero muchas otras obedecen únicamente al capricho de sus autores.



Guido Bonatti

En general, se atribuye el origen o la invención de las Consideraciones al italiano **Guido Bonatti**). Este astrólogo vivió en el siglo XIII en Milán, y uno de sus principales libros, *Guía del astrólogo*, fue editado en inglés precisamente por William Lilly en el año 1675. Bonatti distinguía entre preguntas genuinas o radicales y las no genuinas o no radicales. Las primeras tendrían fundamento en la mente del cliente, mientras que las segundas serían únicamente con la finalidad de hacer el tonto o poner a prueba al astrólogo. Precisamente, una de las obsesiones de este astrólogo era captar la verdadera intención de la gente que acudía a él, algunos no por un interés real, sino únicamente en plan de cachondeo. De ahí que Bonatti buscase en las cartas astrales horarias las señales sobre la conveniencia de dar interpretación y respuesta a las preguntas de los clientes o si, por el contrario, no convenía entrar al trapo.

No obstante, algunas de estas *consideraciones* tenían efectivamente un fundamento, como la primera que hemos citado, ya que, en aquellos tiempos, las efemérides aún no eran muy precisas y mucho menos las longitudes geográficas. De modo que si un Ascendente aparecía a finales de un signo o a principios de otro fácilmente podría estar equivocado.

Sin embargo, otras parece que se deben únicamente a un defectuoso conocimiento de la obra de **Ptolomeo** o a una versión un tanto libre de este autor fundamental. Por ejemplo, el punto número 3, que se refiere a la Luna Combusta desde mitad de Libra hasta mitad de Escorpio. En realidad, podría tener su origen en que -según Ptolomeo- el Sol tiene su caída en el grado 19 de Libra, mientras que la Luna la tiene en el grado 3 de Escorpio. Por tanto, esa zona, ampliada un poco arbitrariamente, podría ser considerada como "embrujada".

William Lilly escribió *Astrología Cristiana* (1647), que con el paso de los años se acabó convirtiendo en una especie de biblia de los practicantes de la Horaria. Quizá como forma de ganarse la admiración y el respeto de sus clientes o quizá para impresionarles, a Lilly le gustaba decirles en qué parte del cuerpo tenían una cicatriz o una señal especial. Pero las *consideraciones* obedecen, con frecuencia, al capricho de su autor. Algunos de sus seguidores, en lengua inglesa, como **Gadbury**, **Coley** o **Partridge** hicieron sus propias variantes de las *consideraciones*.



William Lilly

Además, los orbes que manejaba Lilly para los aspectos planetarios son un poco más amplios

de los que se usan habitualmente. Otra de las características de la Astrología Horaria son los cinco movimientos planetarios, que para esta especialidad adquieren prácticamente carácter de leyes. Los cinco movimientos se refieren al fenómeno de aplicación o separación de los aspectos planetarios.
Que los aspectos planetarios sean *aplicativos* (planetas con tendencia a formar el aspecto exacto) o *separativos* (planetas con tendencia a romper el aspecto) es realmente importante, aunque generalmente en la actualidad se tiene poco en cuenta. En cambio, para la Astrología Horaria son absolutamente decisivos. De este modo, movimientos como la *colección* (cuando un planeta forma aspecto aplicativo a otros dos, o más, que están en conjunción entre sí) o la *traslación de luz* (cuando un planeta, con aspecto a otro, tiende a separarse de éste y a formar aspecto con un tercero) tienen importantes connotaciones para la interpretación astrológica.

La Astrología Horaria es una disciplina difícil de practicar. Para muchos, se trata más de una quimera que de algo que realmente funcione, aunque su número de estudiosos y practicantes sigue creciendo en todo el mundo. Particularmente la considero un ejercicio, una especie de entrenamiento para interpretar, pero casi un entretenimiento, puesto es que sumamente especulativa y prácticamente no tiene utilidad. Si acaso, uno de los méritos que cabe atribuir actualmente a esta técnica es que obliga a estudiar cuestiones esenciales y de interés para la interpretación astrológica que, a pesar de serlo, siguen siendo poco conocidas y peor aplicadas por la mayoría de los astrólogos. Hablamos, por ejemplo, de los antiscios, paralelos de declinación y otros términos, que hemos descrito y definido un poco más arriba.

Además, en su afán por dar con los detalles, las analogías o interpretaciones de los planetas, casas, etc. se enriquecen. Por ejemplo, para hallar un objeto perdido, interesará, entre otras cosas, saber qué representa cada signo. Así, Sagitario señala los establos de caballos y otros cuadrúpedos, prados, colinas, fincas grandes y lugares elevados de los campos. En una vivienda, representa las habitaciones superiores, sobre todo si tienen buena calefacción. Balcones, galerías y zonas próximas al techo. También indica cuarteles o lugares militares, lugares relacionados con los tribunales de justicia, etc. En cuanto a orientación, la parte sudoriental.

Igualmente, los planetas tienen una serie de analogías a considerar. Por ejemplo, si el significador principal de algún tema de nuestro interés es Venus podría ser que el escenario en el que se hayan desarrollado los acontecimientos sea en una fiesta o un lugar de diversión. Peluquerías o salones de belleza. Cualquier actividad en contacto con artistas, bailarines, músicos, pintores, joyeros, etc. También representa a la esposa o la amante. Tiene que ver con los bordados, encajes y demás adornos. Jardines, fuentes y lechos de amor.

Otro aspecto muy importante para la interpretación en Astrología Horaria son las horas planetarias que, a modo clásico, es decir, según establecieron los caldeos. Conviene señalar que las horas del día comienzan con la salida del sol y las de la noche, con la puesta del astro rey. Además, cada día comienza con el planeta que le rige.